

Santiago, 24 de Septiembre 1981.

Señor

Tomás Reyes V.

Presidente P.D.C.

Presente

Estimado camarada presidente:

Desde mi presidio en la Cárcel Pública de Santiago por razones de todos conocidas, me he informado del proceso - interno que vive el partido para renovar sus dirigentes y del necesario debate ideológico - político que lo ha precedido. Con profunda satisfacción he sabido que se ha impuesto el camino del consenso y la búsqueda unitaria de criterios comunes para enfrentar las duras tareas del presente y futuro, no podría ser de otra manera, frente a un enemigo poderoso que actúa al amparo de la ley injusta y frente a la acción desarticuladora que ejerce la izquierda, convertida en un mosaico de difícil recomposición.

Camarada presidente, le escribo estas letras, porque según entiendo, uno de los puntos de discrepancia en el diálogo interno, es si se privilegia o no un cierto tipo de acción y estrategia sindical. Señor Presidente, como Ud. sabe éste es un viejo problema en los debates del partido: Unidad o Paralelismo. Así se planteó cuando fuimos gobierno, así se planteó en el último Congreso - del Departamento Sindical, así se ha planteado en múltiples oportunidades, como le debe constar a Ud. y otros muchos camaradas, la decisión fué siempre una, mantener la unidad del movimiento sindical a pesar de la manipulación e instrumentalización política que de él hizo la izquierda, especialmente el P.C.. Siempre pensamos que la pelea había que darla al interior de las propias organizaciones que los trabajadores nos diéramos y dentro de ellas apelando siempre a la voluntad soberana de ellos y que éstos mismos fueran los que en definitiva se pronuncien por un cierto tipo de dirección, eso nos permitía reducir a su verdadera expresión el falso mesianismo marxista.

Nosotros hoy en la Coordinadora Nacional - Sindical mantenemos en lo fundamental esa línea, creemos que la organización sindical es por naturaleza heterogénea y plural, que los "intereses vitales de los hombres de trabajo son hasta cierto punto comunes a todos" y que los "sindicatos modernos han crecido sobre la base de la lucha de los trabajadores del mundo del trabajo y ante todo de los trabajadores industriales para la tutela a sus justos derechos frente a los empresarios y a los propietarios de los medios de producción" (Juan Pablo II, Encíclica "Laborem Exercens").

Esto no significa que no haya interpretaciones diversas entre los trabajadores acerca del rol del sindicato, de las relaciones sindicato - partido, sindicato - aparato del Estado, etc... nosotros también tenemos la nuestra, pero lo importante es que sean las bases - las que opten y no sus "vanguardias lúcidas".

Cuando nosotros levantamos las banderas de la unidad, hablamos de trasladar al seno del movimiento sindical las reglas del juego democrático, cuando nosotros hablamos de unidad hablamos de acercamiento plural no de renunciar a identidades, cuando hablamos de unidad no planteamos conciliaciones ideológica sino acuerdos prácticos. Es precisamente, a partir de nuestra identidad que estamos dispuestos a dialogar con quien lo exija la defensa de los intereses y derechos de los trabajadores.

La experiencia nos ha demostrado que las identidades se perfilan con mayor nitidez frente a la adversidad más que encerrados en ghettos condenados al aislamiento. Estamos conscientes que aquí la cuestión de fondo es el "problema comunista" por su tendencia totalitaria y anti-democrática, creemos también que ello paralizó a muchos y bloquea nuestra acción, lo cierto es que no podemos desconocer que algunos trabajadores adhieren al P.C. y que de su persecución y represión dolorosa se encarga el gobierno, nuestra tarea es desplazarlos de las bases para evitar su coronación con las aureolas de santos y perseguidos por defender a los pobres. Esto es lo que no quieren entender algunos, cegados por el anti-comunismo.

Camarada presidente, no somos ni "tontos útiles" ni profesionales del anti-comunismo, somos simplemente no marxistas, somos Demócratas Cristianos que aspiramos a ganar la confianza popular "donde las papas queman" y en nuestra organización ninguna decisión se toma sin el derecho a veto que tenemos los D.C.. Desde el seno del pueblo y de la trinchera de la oposición luchamos por fortalecer la vocación popular y democrática del partido. Sepa Ud., que ese desafío se siente más fuerte y más vivo cuando se es víctima de la arbitrariedad por defender los derechos de los pobres del campo y la ciudad.

No podría terminar sin dejar de expresar mi reconocimiento y gratitud a los camaradas que ha propuesto mi nombre para ocupar algún cargo de responsabilidad en el partido, mi deseo profundo es responder a ello.

Estoy dispuesto a ocupar el lugar que el partido me asigne en cualquier condición, soy un militante disciplinado y leal, quiero servir la causa de la liberación aunque sea en la prisión.

Camarada presidente, le agradecería que éstas reflexiones las hiciera extensiva a la mesa y a la Comisión Política.

Fraternalmente,

Manuel Bustos Huerta.

Presidente

Coordinadora Nacional Sindical.

c.c. :

- Mesa Directiva.
- Ernesto Vogel, Depto. Sindical.